

opinión

HACE 25 AÑOS

El general retirado Rubén Darío Paredes advirtió a su sucesor, Manuel Antonio Noriega, comandante en jefe de la Guardia Nacional, que no violara los pactos militares de llevar al país a la democracia.

La Prensa

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE
Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR
I. Roberto Eisenmann Jr.
DIRECTORES EMÉRITOS
Winston Robles
Guillermo Sánchez Borbón

DIRECTORA
Siaska S. Salcedo S.

SUBDIRECTORES
Rolando Rodríguez B.
Lourdes de Obaldía

EDITORES:

Victor D. Torres y Cecilia Fonseca (Jefatura de información), Juan Roberto Vargas (Editor de Fin de Semana), Juan Luis Batista (Política), Zoraida Chong (Sociedad), Elizabeth Garrido (Judiciales), Mileika Bernal (Nacionales), Rafael Calvo (Deportes), Yasmina Reyes (Mundo), Diego Quijano (Negocios), Tamara del Moral (Vivir+), Víctor Arosemena (Fotografía), Liz Carrasco (Opinión- Defensora del Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

GERENTE GENERAL

Carlos Rabat L.
GERENTES: María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente en el HoyxHoy. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - PUBLICIDAD: 323-7400
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - SUSCRIPCIONES:
222-9030 - SUPLEMENTOS: 323-7264

[OPINIÓN DE RAC]



CAMBIOS POLÍTICOS Y ECONÓMICOS.

En la encrucijada mundial

Roberto Castro

opinion@prensa.com

Hay momentos en la vida de las naciones, en los cuales uno quisiera que nadie, absolutamente nadie, se quedara sin tomar parte activa de una u otra forma, dada la trascendencia y la gravedad de los acontecimientos por venir.

Todo parece indicar que estamos siendo testigos del nacimiento de un nuevo orden mundial, donde nuestro continente pareciera ser el escenario principal: el fuerte avance de una izquierda recalcitrante en Latinoamérica, impulsado por los “petrodólares” venezolanos, los alardes de poder militar hechos con frecuencia por Rusia en el Caribe americano, animados y avalados también por Venezuela y, por último, la estrepitosa caída de la economía norteamericana debido a la avaricia y los vicios característicos de un capitalismo despiadado e inhumano, gritando a los cuatro vientos que el gigante tiene los pies de barro y que amenaza con arrastrar-

nos en su caída.

Si al preocupante cuadro anterior le agregamos los graves problemas medioambientales del planeta, la escasez de agua potable, la crisis alimentaria mundial, el enorme desprestigio de las clases políticas en todos nuestros pequeños países, la incapacidad manifiesta para acabar con la pobreza, la paulatina desaparición de la clase media debido a su pauperización y la concentración permanente e irracional de la riqueza de las naciones en manos de unos pocos seres humanos, se conforma entonces un panorama preocupante, donde nuestro querido país no puede enterrar la cabeza en la arena como si nada estuviera ocurriendo a su alrededor.

Se avecina un evento electoral en Panamá, en el cual elegiremos un presidente que deberá tener en su agenda diaria todo el cuadro mencionado anteriormente y que le exigirá, no solo “tener los calzones bien amarrados”, sino que también tendrá que hacer gala de estadista, calificativo que hoy muy pocos presidentes han logrado obtener en

* Cuando vemos instituciones débiles carcomidas por el cáncer de la corrupción, eso nos asusta. Cuando se nos dice que la intervención de nuestras líneas telefónicas va a ser efectuada por personas con un pasado dudoso en cuanto a derechos humanos, eso nos aterroriza...

Latinoamérica, debido a que los mejores líderes se encierran en sus casas, huyéndole a las inclemencias de la actividad política.

La presión del tenebroso narcotráfico y del Movimiento Bolivariano Chavista en Panamá, ya se siente con pasos de animal grande. Pero la presión norteamericana para que sean creados sistemas de inteligencia que contrarresten ese avance, pareciera que también se está haciendo sentir en nuestro país, mediante las actuales reformas a la seguridad, lo cual obligaría a

trasladar las protestas ciudadanas de todos los martes, desde el atrio de la iglesia hasta la puerta de la embajada de Estados Unidos.

Todo pareciera indicar que estamos asistiendo al nacimiento de una nueva “guerra fría”, donde el escenario va a ser Latinoamérica y la amenaza principal, además de ojivas nucleares, será el maldito petróleo. ¿Estarán preparados nuestros actuales candidatos para enfrentar este panorama?

Cuando a los ciudadanos corrientes se nos dice que un candidato anda coqueteando con Chávez, eso nos asusta. Cuando vemos dos candidatos de oposición peleando entre sí por el poder, eso nos asusta. Cuando vemos instituciones débiles carcomidas por el cáncer de la corrupción, eso nos asusta. Cuando se nos dice que la intervención de nuestras líneas telefónicas va a ser efectuada por personas con un pasado dudoso en cuanto a derechos humanos, eso nos aterroriza.

Pero, sobre todo, cuando observamos esa increíble indiferencia ciudadana ante hechos que en cual-

quier otro país del mundo harían salir toda la gente a las calles, eso no solo nos asusta, sino que nos llena de desesperanza.

Esa misma indiferencia ciudadana es la que permite el mantenimiento deliberado de una infinita incultura política de la población, que la lleva a la venta del voto al mejor postor, sin medir las consecuencias futuras para la nación. Por la promesa de un puesto de trabajo o una beca de estudio para un hijo, o por una simple lámina de cinc, nuestros compatriotas son capaces de entregar el tesoro más preciado de cualquier ciudadano del mundo democrático: su voto.

Los próximos cinco años serán vitales para el país. Estamos en una encrucijada, donde solo la actitud inteligente de una sociedad civil fuerte nos permitirá escoger el camino acertado.

¿Cómo lograr una sociedad civil cohesionada, fuerte y políticamente madura? He ahí el gran reto para todos nuestros pueblos.

El autor es ingeniero administrador

ABUSO Y BURLA DE LAS LEYES.

Los exabruptos de algunas multinacionales

Eric Kawano

opinion@prensa.com

Nosotros que vivimos en países que se consideran en vías de desarrollo, tenemos la impresión de que, por norma general, las empresas multinacionales son compañías serias, honestas y constituyen una mejor fuente de empleo que las compañías nacionales. Lo cierto es que, por su gran poderío económico, ofrecen mejores sueldos y tal vez mejores beneficios a sus empleados y hasta una mayor estabilidad.

Por otro lado, ese mismo poderío económico les permite abusar y quebrantar las leyes de los gobiernos, sobre todo en economías no tan grandes y desarrolladas como la nuestra.

Existen casos sólidos y comprobables de estos abusos cometidos en

contra del fisco panameño, sobre todo cuando se trata de la constitución societaria de industrias reguladas, como lo es el caso de la industria de aviación.

Según lo establece la ley panameña, una compañía de aviación para ser considerada panameña debe contar, entre otras cosas, con la participación de accionistas mayoritarios panameños. Además, estos deben ejercer un control real sobre la compañía.

En el caso específico de las compañías aéreas (de carga comúnmente), hay un interés económico para la multinacional de establecerse en el país anfitrión, en este caso Panamá, como una compañía local.

De esta forma, goza de los mismos derechos y privilegios que una compañía nacional como, por ejemplo, el derecho a solicitar

acceso a rutas de vuelos desde Panamá que solo compañías locales tendrían derecho. Esto se da en virtud de los tratados de navegación aérea suscritos entre Panamá y otros países vecinos.

Para lograr la incorporación de la compañía en territorio nacional sin aparentemente quebrantar las leyes del país, la multinacional contrata, por lo general, a un abogado local a quien hace el dueño mayoritario de la compañía aérea. El abogado local ejecuta, tras bastidores, un contrato privado con la compañía multinacional donde cede todas las acciones, derechos y control de la compañía local a la multinacional.

La transgresión a la ley no termina en lo expuesto anteriormente, sino que se agrava mediante el financiamiento directo de las acciones por la compañía multinacional. Para

lograr este objetivo, la multinacional manda cientos de miles de dólares directamente a la cuenta del supuesto inversionista local, quien incrementa las acciones o establece el capital con estos fondos, los cuales son entregados a la compañía local, que inmediatamente los manda de regreso a la casa matriz de la compañía multinacional, registrando una cuenta por cobrar al supuesto inversionista local.

El esquema arriba descrito, le niega al país el derecho de recibir fondos de capital para inversión dentro del territorio nacional. En caso de requerirse una verdadera inversión para robustecer el negocio, la compañía se acoge a préstamos comerciales o préstamos entre compañías, gozando a su vez del beneficio tributario del gasto de intereses.

Por eso, resulta importante que los

funcionarios públicos encargados de supervisar estas transacciones sean profesionales idóneos y honestos, capaces de seguir estos trámites paso a paso, validando tanto el control que ejerce el supuesto inversionista como la procedencia y destino de los fondos de capital. Sería interesante que se revisaran las incorporaciones y aumentos de capital, realizados por las supuestas compañías nacionales inscritas en los sectores industriales y comerciales, reservados a inversionistas panameños durante los últimos 10 años. De esta forma, se podrá identificar a las multinacionales que están en incumplimiento de la ley y aplicar las respectivas sanciones a la vez que se adoptan normas para controlar esta práctica.

El autor es máster en administración de negocios